

Mirando al futuro



JOSÉ LUIS
**FERNANDEZ
IGLESIAS**

Periodista

Empatía

Según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua, la palabra empatía significa “Identificación mental y afectiva de un sujeto con el estado de ánimo de otro”. En estos últimos años se viene utilizando esta palabra con mucha asiduidad. Yo me he encontrado con mucha gente que me pedía empatía y lo he oído en multitud de conversaciones: entre miembros de una pareja, en relaciones laborales, referido a gente con autoridad, solidarizándose con alguien que está en paro o que ha perdido un ser querido, etc. Pero a mí siempre me ha parecido que todo es muy relativo, y que ponerse en el lugar de los demás es mucho más difícil de lo que parece a simple vista.

Ya viene de antiguo utilizar frases hechas como ‘te acompaño en el sentimiento’ o ‘sé lo que sientes’ (ésta última más de serie norteamericana), cuando todos sabemos que la inmensa mayoría de las veces esto es incierto. Puede haber voluntad de ponerse en su lugar, de identificarse, pero en la mayoría de las ocasiones se queda sólo en eso, en pura voluntad. A mí me resulta imposible saber, por ejemplo, qué mezcla de sentimientos, de recuerdos, de vivencias, buenas o malas, o qué nivel de sufrimiento o de duelo tiene una persona cuando ha perdido a un ser querido. Cada uno enfrentamos estas situaciones de diferentes formas. Hay a quien se le está acompañando en el sentimiento, y en ese momento no tiene sentimiento, porque no ha asumido todavía la pérdida. Incluso nos podemos encontrar en esa misma situación con gente que lo que siente es alegría o sólo está pensando en la herencia.

Todo esto viene a cuento después de ver el documental ‘Capacitados’ (www.capacitados.org/), iniciativa del ‘Programa Por Talento’, en el que participa la Fundación ONCE, y donde tres importantes personajes: el famoso cocinero de fama internacional Ferran Adrià; Marcos de Quinto, Presidente de Coca-Cola Iberia; y María Garaña, Presidenta de Microsoft Ibérica, pasan unas cuantas horas con los oídos taponados, los ojos tapados y sentada en una silla de ruedas, respectivamente. Entiendo que esas personas han adquirido una empatía (ésta sí, de verdad) con la discapacidad que les ha tocado representar, muy difícil de conseguir si no lo hubieran hecho. Esta interesantísima iniciativa, propongo, se podría hacer obligatoria para todos los cargos relevantes electos y no electos en España (alcaldes, concejales, diputados, senadores, presidentes de todo tipo, jueces, obispos, etc.). Iría más lejos: la incluiría en la enseñanza obligatoria en la asignatura Educación para la Ciudadanía. Todo esto sí que generaría empatía e identificación con las personas con discapacidad, y si se hiciera, los afectados de un futuro no muy lejano seguro que llegarían a ser ciudadanos de primera.

+ información

www.joseluisfernandeziglesias.com